

# Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 69 Octubre-Noviembre de 2011

«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (Mt 16,15).

## Editorial

Comenzamos un nuevo curso, y lo hacemos agradecidos al Señor por la gracia singular de haber vivido este verano, aquí en Madrid, en nuestra ciudad, en nuestra archidiócesis, la celebración de la XXVI JMJ.

Como podéis comprobar, hemos elegido para la cabecera de este número de nuestra revista una cita bíblica tomada del evangelio que se proclamó en la eucaristía que clausuraba la JMJ y sobre la que el Papa hizo girar toda su homilía: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Partía el Papa de la constatación de que «muchos en la actualidad se sienten atraídos por la figura de Cristo y desean conocerlo mejor. Perciben que Él es la respuesta a muchas de sus inquietudes personales». Y se preguntaba: «Pero ¿quién es Él realmente? ¿Cómo es posible que alguien que ha vivido sobre la tierra hace tantos años tenga algo que ver conmigo hoy?»

Para encontrar respuesta a estos interrogantes, Benedicto XVI nos invitaba a no quedarnos en un conocimiento superficial de Jesús, reduciéndolo a «un personaje religioso más de los ya conocidos»; es necesario, nos decía, ir al fondo para poder «captar el misterio de la persona de Cristo en su profundidad».

Para conseguirlo no hay otro camino sino el de abrirnos al don de Dios, porque la fe es un regalo y no el mero «fruto del esfuerzo humano, de su razón».

Es necesario, igualmente, «una relación personal con Jesús, una adhesión de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos,

## Sumario

- 1-2 *Editorial.*
- 3 *El Youcat.*
- 4-5 *El testimonio en la catequesis y el catequista como testigo, a la luz de las palabras del Papa en la JMJ.*
- 6-7 *Materiales catequéticos.*
- 8 *En diálogo con Dios*



a la manifestación que Dios hace de sí mismo».

En el centro de su catequesis, el Papa nos exhortaba a responder con generosidad y valentía a la pregunta: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Y nos decía que la respuesta de un corazón joven no puede ser otra sino: «A ti, que has dado la vida por mí, quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos».

Hecha esta encendida exhortación, el Papa nos recordaba que no cabe separar nuestra fe en Cristo de la comunión con la Iglesia. Insistía en que no se puede seguir a Jesús en solitario, y que, por tanto, hay que vencer cualquier tentación de ir «cada uno por su cuenta», aisladamente, con «mentalidad individualista».

Concluía el Papa su homilía hablándonos de la necesidad de «testimoniar la fe en Jesús en los diversos ambientes, incluso donde hay rechazo e indiferencia». «No debemos guardarnos a Cristo para nosotros mismos», «hemos de comunicar la alegría de nuestra fe». Eso es lo que necesita el mundo.

Tal y como nos ha dicho nuestro arzobispo, el Cardenal Rouco, en su carta de comienzo de curso, estas palabras del Papa tienen que inspirar la programación pastoral del presente curso, 2011/12, de modo que «ese efecto extraordinario de la gracia ni se diluya en "el gris" de una rutina personal y comunitaria, y, mucho menos, que se pierda totalmente».

Así pues, como catequistas, estamos llamados, en primer lugar, a avanzar y profundizar en el conocimiento de Cristo, de su persona y su mis-

terio; nos hemos de fiar de Él y poner nuestra vida realmente en sus manos.

En segundo lugar, hemos de plantearnos con toda seriedad si en nuestra tarea como catequistas «vamos en solitario, con mentalidad individualista» o realmente estamos en comunión con la Iglesia.

Y, por último, hemos de sentirnos llamados a dar un testimonio convincente y significativo, alegre y generoso, de Jesús como el Cristo, sabiendo que eso es lo que más necesita hoy nuestro mundo; y lo podremos hacer si de verdad nos tomamos en serio el camino de la santidad, que no es otro sino el del trato frecuente con el Señor por medio de la escucha de su Palabra, de la celebración de los sacramentos y del ejercicio de caridad.

Para lograr todos estos objetivos el Papa nos ha hecho un regalo muy significativo singularmente para los catequistas: el Youcat.

Hagamos todo lo posible para que, a lo largo de este curso, dediquemos tiempo suficiente para conocerlo bien, para familiarizarnos con él, y para que se convierta, en nuestras manos, en un instrumento útil para profundizar más en nuestra fe y para convertirnos en sus testigos, fundamentalmente para los adolescentes y jóvenes de nuestras comunidades cristianas.

Así pues, con este impulso que nos ha dejado la JMJ, orientados por las palabras tan clarificadoras del papa Benedicto XVI, pongámonos en camino con ilusión y mucha esperanza en este nuevo curso que el Señor nos regala y nos pone por delante.

**EDITA: DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS**

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: [www.arzmadrid.es/catequesis](http://www.arzmadrid.es/catequesis)

**REDACCIÓN:** María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

**MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:** *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

## EL YOUCAT

Youcat es el título abreviado del Catecismo Joven "Youth Catechism" que el Papa ha querido entregar a todos los jóvenes que han participado en la JMJ. Se trata, como el mismo Benedicto dice en el prólogo, de una síntesis del Catecismo de la Iglesia Católica especialmente dirigida a la juventud; una explicación contemporánea de la fe católica. Seguro que todos lo conocemos y le hemos echado un vistazo; ahora, una vez que ya ha pasado la Jornada Mundial de la Juventud, es el momento de leerlo con calma y de pensar cómo podemos utilizarlo en nuestras catequesis con adolescentes y jóvenes.

Como bien sabemos, la fuente principal de la catequesis es la Palabra de Dios, que se encuentra tanto en la Sagrada Escritura como en la Sagrada Tradición. Teniendo presente todo ello, entendemos el papel insustituible que desempeña el Catecismo de la Iglesia católica en la catequesis, precisamente por ser «una exposición de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, atestiguadas e iluminadas por la Sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio de la Iglesia» (DGC 120). Sin embargo, todos somos conscientes de que este documento oficial para toda la iglesia necesita, sin embargo, «traducirse» para responder mejor a las exigencias que dimanan de las diferentes culturas, de las edades... de aquellos a quienes se dirige la catequesis.

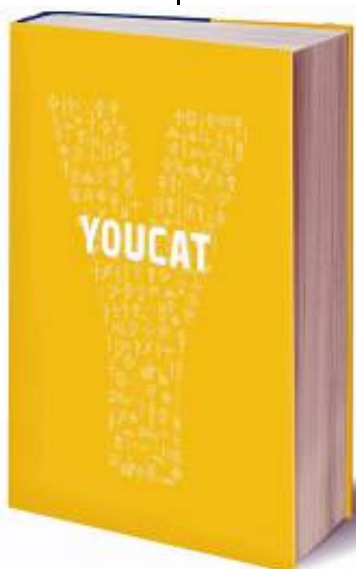
Este es el motivo por el que, bajo la acreditada dirección del arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, se ha elaborado el Youcat: para traducir el Catecismo al lenguaje de la juventud, tratando de encarnar la fe de la Iglesia en el mundo de los jóvenes de hoy.

Cuando abrimos el Youcat, lo que descubrimos es que está articulado al modo del Catecismo: en torno a las cuatro dimensiones fundamentales de la vida cristiana (Lo que creemos, cómo celebramos los misterios cristianos, cómo obtenemos la vida en Cristo y cómo debemos orar).

En cuanto a su estructura, la obra se presenta en forma de preguntas y respuestas y en los números inmediatamente siguientes a cada respuesta remite a las explicaciones, más extensas y profundas del Catecismo. El comentario que se añade a continuación quiere ofrecer a los jóvenes una ayuda complementaria para la comprensión y para el significado existencial de las cuestiones tratadas.

Otro aspecto destacable es el uso de las columnas laterales, en las que podemos encontrar distintos elementos:

- Definiciones de términos que, por su complejidad, conviene explicitar de un modo sintético. Al final de la obra podemos encontrar un índice ordenado alfabéticamente de todas estas definiciones.
- Citas de la Sagrada Escritura, de Santos y de maestros de la fe, pero también de escritores que no son creyentes.



Entre los aciertos de este catecismo, destacamos los siguientes: el tamaño del mismo y su diseño atractivo y visual, y la adaptación del lenguaje, sobretudo en los comentarios a los distintos números del Catecismo, utilizando imágenes y ejemplos fácilmente entendibles por los jóvenes. Especialmente acertada es la selección de citas de autores varios en los laterales de las

páginas, porque esos pensamientos breves ayudan a sintetizar las ideas expuestas e invitan a ser memorizadas y compartidas.

En principio, el Youcat no es un libro para leerlo como si de una novela se tratase, sino para consultarlo y, sobretudo, trabajarlo en grupos de iniciación cristiana o de profundización en la fe con adolescentes y jóvenes.

A todos los catequistas os animamos a que en este año lo vayáis leyendo, toméis conciencia del modo de presentar la fe y lo incorporéis progresivamente en las catequesis de adolescentes y jóvenes. También nosotros podemos aplicarnos las palabras que el Papa ha dirigido a los jóvenes: «¡Estudad el Catecismo con pasión y constancia! ¡Dedicadle tiempo! [...] De cualquier forma, mantened conversaciones acerca de la fe!»

## EL TESTIMONIO EN LA CATEQUESIS Y EL CATEQUISTA COMO TESTIGO A LA LUZ DE LAS PALABRAS DEL PAPA EN LA JMJ

De entre las muchas insistencias y claves fundamentales que encontramos en los discursos y homilias de Benedicto XVI durante la celebración de la XXVI JMJ, queremos destacar esta del "testimonio y del testigo".

Sin duda, se trata de elementos fundamentales en la vida de todo creyente, pero, singularmente, de cada catequista que está al servicio de la iniciación y de la transmisión de la fe. Por eso, nos ha parecido muy oportuno, destacar y entresacar algunas de las frases pronunciadas por el Papa a este respecto.

Os invitamos a releerlas con calma, a estudiarlas y a meditarlas, para que no perdamos ni desperdiciemos nada de lo mucho y bueno que la JMJ nos ha dejado. De este modo procuraremos, con la ayuda de Dios, que el don que gratis hemos recibido fructifique abundantemente para gloria del Padre y bien de todos los hombres.

### **Encontrarse personalmente con Cristo para asumir la bella aventura de anunciar la fe:**

Benedicto XVI comenzó su presencia entre nosotros, exhortando vivamente a los jóvenes a «encontrarse personalmente con Cristo amigo y así, radicados en su Persona, convertirse en sus fieles seguidores y valerosos testigos». Les dijo también que en medio de este mundo, en el que reinan «la superficialidad, el consumismo y el hedonismo; tanta banalidad a la hora de vivir la sexualidad, tanta insolidaridad y tanta corrupción», es necesario estar «cerca de Dios», «fiarse por entero de Cristo», caminar a su lado, y de esta forma poder dar «razones para esperar» y tener motivos para un «generoso compromiso (decisivo y que llena toda la vida) para construir una sociedad donde se respete la dignidad humana y la fraternidad real». Les animaba, por tanto, a asumir «la bella aventura de anunciar la fe y testimoniarla abiertamente con su propia vida» (Ceremonia de bienvenida en el aeropuerto de Barajas).

### **Nuestra alegría está llamada a contagiar a los demás:**

Ante el reto de evangelizar en este momento de la historia en el que «muchos, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos», Benedicto XVI nos invitaba a presentarnos como «hombres que buscan la verdad y el bien», «responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos; colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación» Porque, «arraigados en Dios, damos alas a nuestra libertad». ¡Ese es

el motivo de nuestra alegría, que está llamada a contagiar a los demás, y el suelo firme sobre el que edificar la civilización del amor y de la vida; la fuerza capaz de humanizar a todo hombre! Si somos capaces de dar ese testimonio, «serán muchos», nos decía el Papa, «los que se pregunten por el secreto de nuestra vida» y estarán, entonces, en la mejor disposición para descubrir que «la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda nuestra existencia es la persona misma de Cristo, amigo, hermano y Señor [...]» (Fiesta de acogida de los jóvenes en Cibeles).



### **Radicalidad para testimoniar a Dios sumamente amado:**

A las jóvenes religiosas el Papa les habló de que, «frente al relativismo y la mediocridad, surge la necesidad de esa radicalidad que testimonia la consagración como una pertenencia a Dios sumamente amado» (Encuentro con las jóvenes religiosas).

### **Vivir y encarnar lo que se enseña:**

A los profesores universitarios, Benedicto XVI les recordó que no se deben conformar tan solo con enseñar, sino que han de vivir y encarnar lo que enseñan, siguiendo la lógica de

la encarnación de nuestro Señor Jesucristo (Encuentro en la Basílica de San Lorenzo de El Escorial).

### **Testigos del Dios hecho hombre para edificar a los hermanos:**

A los seminaristas, el Papa les invitó a imitar a Jesús «el Buen Pastor que cuida de sus ovejas hasta dar la vida por ellas», y, sobre todo, a que pidieran la gracia de «imitarlo en su caridad hasta el extremo para con todos, sin rehuir a los alejados y pecadores». Porque el que vive en gratuidad y con espíritu de servicio es quien mejor puede «convertirse en testigo del Dios hecho hombre, mensajero de la altísima dignidad de la persona humana y su defensor incondicional». Y añadía: «Una vida hondamente enraizada en Cristo» es



la que puede mostrar a este mundo algo que «realmente es novedoso» y «la que podrá atraer, por tanto, a quienes de veras buscan a Dios, y buscan la verdad y la justicia». Huyendo de todo afán de protagonismo y de buscarse a sí mismos de forma egoísta, es como podrán verdaderamente edificar a los hermanos (En la catedral de la Almudena).

### **Proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo:**

Ya en la vigilia de oración, Benedicto XVI les decía a los jóvenes que «vivieran como personas que se saben amadas por Dios» y que, desde esa roca firme, «propusieran con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida». Les animaba a

no tener miedo «al mundo, ni al futuro ni a sus propias debilidades»; les pedía que escucharan en su interior la llamada de Cristo y que siguieran con valentía y generosidad el camino que el Señor les sugiriera (Cuatro Vientos, vigilia de oración).

### **No guardarse a Cristo, comunicar a los demás la alegría de la fe:**

La homilía de la eucaristía de Cuatro Vientos, el Papa la concluyó exhortando a los jóvenes a que «dieran testimonio de la fe en los más diversos ambientes, incluso allí donde hay rechazo e indiferencia». Y les insistió en que «no se guardaran a Cristo para sí mismos», sino que «comunicaran a los demás la alegría de su fe, porque el mundo necesita el testimonio de su fe; porque el mundo necesita a Dios» (Homilía de la Eucaristía).

### **No tengáis ningún miedo de presentar a los jóvenes el mensaje de Jesucristo:**

En su despedida en el aeropuerto de Barajas, Benedicto XVI nos expresó su convicción profunda de que «más fuerte que todas las contrariedades que se nos presentan», es «el anhelo de Dios que el Creador ha puesto en el corazón de los jóvenes, y el poder de lo alto que otorga fortaleza divina a los que siguen al Maestro y a los que buscan en Él alimento para la vida». Por eso, no hemos de tener ningún miedo a «presentar a los jóvenes el mensaje de Jesucristo en toda su integridad e invitarlos a los sacramentos, por los cuales él mismo nos hace partícipes de su propia vida».

Sin duda que cada una de estas claves nos ha de ayudar a profundizar aún más y replantearnos, individual y comunitariamente, cómo nosotros, los catequistas, estamos viviendo nuestra condición de testigos de la fe en este momento de la historia en que nos ha tocado vivir por gracia de Dios.

Acojamos las exhortaciones que el Papa nos ha hecho y ayudémonos mutuamente para perseverar en el camino emprendido, para cambiar y mejorar en lo que sea necesario y, sobre todo, para proseguir con verdadera alegría y esperanza en esta tarea a la que el Señor nos ha llamado como catequistas en la comunión de la Iglesia.

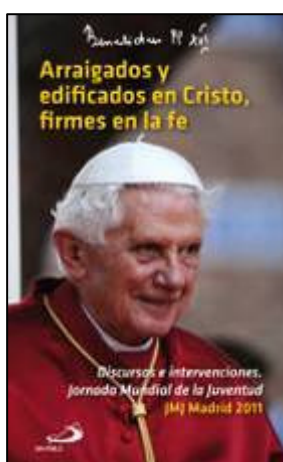
## • LIBROS

### DISCURSOS DEL PAPA BENEDICTO XVI EN LA JMJ 2011

«La palabra de Benedicto XVI [...] concreta y actualiza la Palabra de Dios y lo que el Espíritu ha querido decir a la Iglesia, dispuesta a la nueva evangelización de las jóvenes generaciones. El Papa nos ha dejado todo “un mensaje” doctrinal, espiritual, apostólico y pastoral que debe ser leído, releído y meditado por toda la Comunidad Diocesana en el curso que acaba de comenzar».

Antonio María Rouco Varela, Cardenal-arzobispo de Madrid

Dentro de esta sección, os indicamos las publicaciones donde podéis encontrar los discursos del Papa en la JMJ; también los podéis descargar de la página web de la Delegación en formato Word, con el fin de facilitar a todos la lectura de los textos.



- **Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe.**  
**Editorial: San Pablo.**

Son los discursos e intervenciones de Benedicto XVI durante la celebración de la JMJ 2011. La editorial presenta el libro con una introducción del Papa en su respuesta al discurso

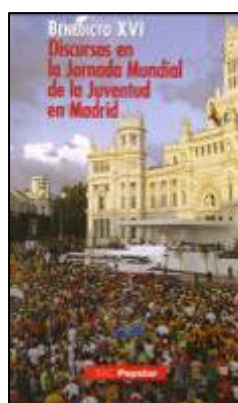
de bienvenida en el que expresa que llega a Madrid para encontrarse con millares de jóvenes de todo el mundo, interesados por Cristo o en busca de la verdad que dé sentido a su existencia. “Llego como sucesor de Pedro para confirmar a todos en la fe, viviendo unos días de intensa actividad pastoral para anunciar que Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida” – dice el Papa. También impulsa a los jóvenes al compromiso para construir el reino de Dios en el mundo, encontrarse personalmente con Cristo y ser sus testigos.



- **Enseñanzas de Benedicto XVI en la JMJ**  
**Madrid 2011 – Ediciones Edibesa.**

A los pocos días de haberse clausurado la JMJ Madrid 2011, Edibesa pone a disposición de sus lectores un folleto

sencillo que recoge todas las intervenciones de Benedicto XVI en la XXVI Jornada mundial de la juventud.



- **Discursos en la JMJ en Madrid**  
**Editorial BAC.**

Esta editorial presenta los discursos del Papa, diciendo que la jornada mundial de la juventud celebrada en Madrid del 16 al 21 de agosto fue, según expresó el propio Benedicto XVI, “un acontecimiento eclesial emocionante”, que reunió a cerca de dos millones de jóvenes de todos los continentes, que vivieron una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe.

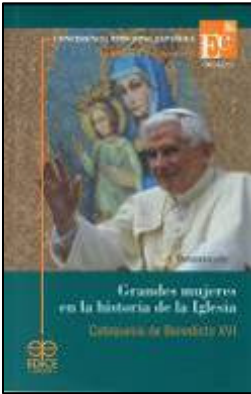
reunió a cerca de dos millones de jóvenes de todos los continentes, que vivieron una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe.



- **JMJ 2011. Una aventura con Benedicto XVI.**  
**Palabra Ediciones.**

Invita al lector a vivir todas las experiencias de los jóvenes con Benedicto XVI. Es una crónica y reportaje gráfico de los cuatro días que han marcado un hito en la historia de las JMJ.

Aparecen todos los mensajes de Benedicto XVI y opiniones de firmas relevantes.



- **Grandes mujeres en la historia de la Iglesia. Autor: Comisión episcopal de enseñanza y catequesis. Editorial: EDICE. Colección: Catequesis hoy 7.**

En esta obra se encuentra el último ciclo de catequesis de Benedicto XVI, que ha tenido como objeto la vida, obra y espiritualidad de algunas mujeres santas

que, superando las dificultades de sus propios tiempos, viviendo el Evangelio y sirviendo fielmente a la Iglesia, nos muestran que el seguimiento amoroso de Cristo es lo que define la vida cristiana.

Este volumen es la recopilación de las alocuciones del Papa sobre diecisiete figuras femeninas de las que podemos aprender el camino de la santidad. Encontraremos personalidades de valentía singular, decididas, fuertes; alimentadas por la oración, por la vida nueva recibida de la Eucaristía y por el conocimiento de la Sagrada Escritura. Estas mujeres fueron y son un verdadero tesoro de la Iglesia.

Señala como características del camino por el que estas mujeres lograron la íntima unión con el Señor: el amor sponsal, vivido a la luz del matrimonio o de la vida consagrada, el poner a Cristo como centro de la vida y el ejercer la caridad como respuesta al don recibido.

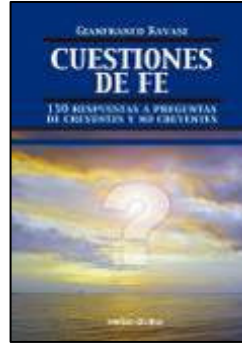


- **El Credo de nuestra fe. Autor: Raúl Berzosa. Editorial: Verbo divino. Febrero 2011.**

En este libro, a la luz del Catecismo de la Iglesia católica y de la doctrina del papa Benedicto XVI,

el autor expone cada uno de los artículos del Credo cristiano, para que el lector lo conozca y comprenda con mayor profundidad y claridad. Y esto, porque es en el Credo donde encontramos formulada la experiencia cristiana de hace más de veinte siglos. El Papa con sus homilias y catequesis va actualizando su contenido para los hombres y mujeres del siglo XXI.

Esta obra quiere ser un servicio a los cristianos de hoy, especialmente a los más jóvenes, y una ayuda para catequistas y responsables de la iniciación cristiana en nuestras comunidades.

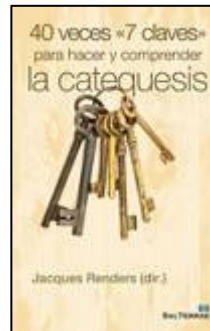


- **Cuestiones de fe. Autor: Gianfranco Ravasi. Editorial: Verbo divino. Colección: teología. Junio 2011.**

Monseñor Ravasi es un biblista de fama internacional que responde en este libro a 150 preguntas de muy diversa índole, para creyentes y no creyentes.

Son una gran orientación en el camino de la vida y de la fe, porque cada respuesta es un valioso estímulo para proseguir la propia búsqueda espiritual.

Algunos interrogantes que plantea y responde el autor son: ¿Por qué permite Dios el mal y el sufrimiento? ¿Qué nos espera tras la muerte? ¿Está vacío el infierno? ¿Cómo conciliar la fe cristiana con la teoría de la evolución? ¿Se consumará verdaderamente el fin del mundo en una especie de catástrofe?



- **40 veces «7 claves» para hacer y comprender la catequesis.**

**Autor: Jacques Render. Editorial: Sal Terrae.**

Este libro presenta la idea de las «7 claves», que consiste en proponer un plan de trabajo en siete etapas sobre los aspectos

esenciales de la catequesis y la formación religiosa. De este modo cada cuestión suscitada por la pastoral catequética se resuelve punto por punto. Esta descodificación parte de unos elementos concretos y ofrece unas pistas que pueden utilizarse de inmediato. Las experiencias, las animaciones y demás actividades propuestas para la parroquia y la escuela se refieren a una serie de postulados básicos en relación con la catequesis: Concierno ante todo a los adultos. Es camino de fe para toda la comunidad cristiana. En la comunidad todos son responsables de la catequesis. La catequesis es aprendizaje a través de la vida. Constituye una serie de encuentros y momentos privilegiados.

Los diferentes aspectos de la pastoral catequética se organizan en cinco capítulos que hay que releer desde las «7 claves» y que son: 1) Estructurar y animar la catequesis. 2) Celebrar y orar. 3) Descubrir las técnicas y métodos. 4) Hablar de los tiempos y las fiestas litúrgicas. 5) La pastoral escolar.

## MOISÉS, MODELO DE ORACIÓN PARA EL CATEQUISTA

Dentro de la serie de catequesis sobre la oración que Benedicto XVI está ofreciéndonos últimamente en las audiencias de los miércoles (las podemos encontrar en la página de la delegación), el Papa nos ha invitado a tener como referente de nuestra oración a Moisés, el amigo de Dios. Como catequistas nos viene muy bien volver nuestra mirada a este personaje bíblico y contemplar que la misión que Dios le encargó tiene mucho que ver con nuestra labor de ser mediadores que facilitan «la comunicación entre las personas y el misterio de Dios, así como la de los hombres entre sí y con la comunidad» (DGC 156).

Leyendo el Antiguo Testamento, descubrimos que Moisés desempeñó la función de ser mediador entre Dios e Israel haciéndose portador, ante el pueblo, de las palabras y de los mandamientos divinos, pero también, sobre todo, orando.

Nosotros, al principio de este nuevo curso, recogemos la entrañable oración que Moisés dirigió a Dios en la tienda del encuentro y en la montaña del Sinaí, donde el Señor renovó la alianza con su pueblo.

*Señor, tú me has dicho: “Guía a este pueblo”; pero no me has comunicado a quién enviarás conmigo. No obstante, tú me has dicho:*

*“Yo te conozco personalmente y te he concedido mi favor”.*

*Ahora bien, si realmente he obtenido tu favor, muéstrame tus designios,*

*para que yo te conozca y obtenga tu favor; mira que esta gente es tu pueblo.*

*Si no vienes en persona, no nos hagas salir de aquí; pues ¿en qué se conocerá*

*que yo y tu pueblo hemos obtenido tu favor, sino en el hecho de que tú vas con nosotros?*

*Que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.*

Éx 33,12-13.15-16a; 34,9



Esta oración de Moisés nos enseña, especialmente a los catequistas, lo siguiente:

**Que hemos sido llamados por el Señor:** “Tú me has dicho: “Guía a este pueblo”. Ya en la zarza ardiente Dios había llamado a Moisés (cfr. Ex 3,1-10) para sacar a su pueblo de la esclavitud y conducirlo a la tierra prometida. También nosotros hemos sido llamados por Dios, por medio de personas o de diversos acontecimientos, para que iniciemos en la fe a los que lo buscan con sincero corazón y para que les acompañemos en el camino que lleva a la vida plena.

**Que nuestra fuerza está en el Señor:** “Si no vienes en persona, no nos hagas salir de aquí”, como Moisés, también nosotros somos conscientes de nuestra fragilidad y de que la tarea desborda nuestras capacidades. Del trato íntimo con el Señor, Moisés sacó la fuerza para seguir adelante a pesar de las quejas continuas del pueblo de Dios, así como de su constante tentación de volver de nuevo a Egipto, donde, aparentemente, no les faltaba de nada (cfr. Núm 21, 5; 11,4-5).

**Que, unidos a Cristo, estamos llamados a ser mediadores entre Dios y los hombres:**

“Que mi Señor vaya con nosotros, perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya”. La oración de Moisés es siempre una oración de intercesión. A veces es Dios mismo el que le provoca, amenazando con eliminar a su pueblo, para que Moisés tome conciencia del mal cometido por su pueblo, se haga solidario (cfr. Éx 32, 11-14) y descubra el rostro más amoroso de Dios (cfr. Éx 34,6). Moisés, con esta ardiente caridad, esboza los rasgos del siervo doliente que intercederá por los pecadores cargando con sus faltas (cfr. Is 53,12). Este no es otro que Cristo Jesús, el único mediador ante el Padre Celestial.

También nosotros estamos llamados a ser mediadores entre Dios y los catequizandos; seremos conscientes de su inconstancia, de sus caídas, de sus pecados... pero esto no nos ha de llevar nunca a abandonarlos a su suerte, sino a interceder humildemente por ellos ante Dios.